

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

## MADRID

Pesetas.

Mes. . . . .	1
Trimestre. . . . .	2,50
Semestre. . . . .	5
Año. . . . .	10

## PROVINCIAS

Tres meses. . . . .	3
Seis. . . . .	5,50
Año. . . . .	10
Extranjero y Ultramar. . . . .	5 pesos

## CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. . . . .	2,50
Idem del Suplemento. . . . .	0,75

## NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.



## ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

## Centro de suscripción.

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, D. José Pozo, calle del Obispo, 32.

## NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## EL MONACATO EN EL SIGLO XIX

El monacato tuvo, como todas las instituciones, su razón de ser en su tiempo. Predicado el Cristianismo por Jesús y los Apóstoles; propagada su doctrina, fruto de filosofías anteriores; fertilizada con la sangre de sus mártires, que la religión cristiana tuvo lo mismo que el Budismo, la religión de Zoroastro y cuantas religiones ó ideas han luchado en una época dada por mejorar á las sociedades, el monacato era una necesidad que entonces se imponía.

Establecido y afirmado el Cristianismo en la conciencia de muchos hombres, y ferozmente perseguido por los emperadores y los reyes, los creyentes en la nueva idea se retiraron á los desiertos y lugares apartados, á rezar y mortificarse los fanáticos, á huir de las persecuciones los débiles, á meditar y estudiar los más listos. ¿Qué tenían que ver los verdaderos cristianos, cuyo Dios afirmaba que su Reino no era de este mundo, con los gozos y los placeres de una sociedad viciosa y corrompida? El alejamiento de las grandes ciudades era entonces cosa perfectamente explicable y natural. El establecimiento del monacato en los primeros siglos de la Iglesia era, como suele decirse, algo que caía de su propio peso.

Pero corren los tiempos; las víctimas de ayer truécanse en vencedores: suyo es el mundo. Las coronas y los cetros inclínanse ante su inmenso poderío. Ya no son los cristianos los que mueren en el Circo devorados por las fieras, para servir de diversión á los emperadores: son éstos los que acuden sumisos y temblando á honrarse besando humildemente el pie del sucesor de Pedro. *Quantum mutatus ab illo!* ¡Cómo mudan los tiempos! ¡Qué triunfo más extraordinario y colosal! ¡Qué esperanza para los que, niños todavía, seguimos cantando:

*Si sono piccolini,  
mañana cresceremo!*

Pero los monjes, los solos, los solitarios, no pudieron vivir mucho tiempo en el aislamiento: la compañía Dios la amó, dice el refrán, y la Naturaleza se impuso. Se reunieron, se juntaron en comunidad, y establecieron una regla por que regirse y gobernar su vida. De esta regla (*regula* en latín), el nombre de órdenes regulares que tomaron. Algún Sagasta de aquellos tiempos hubo de contarles á aquellos monjes, á aquellos solitarios ó á aquellos solos, el cuento de las varas, según el cual, la unión constituye la fuerza. Los monjes entonces, los *espráragos místicos* de antaño, que diría un impío, se agruparon formando un haz, de donde resultó una consecuencia natural: que constituyeron una fuerza, un poder; fuerza y poder que utilizó la Iglesia mientras le fué necesario.

Pero la Iglesia triunfó, como suele decirse, en toda la línea. Los monjes eran ya un contrasentido. ¿A qué irse ya á los desiertos? ¿Quién perseguía ya á los cristianos? ¿Quién podía perturbarlos si disponían de oro, de ejércitos, del Santo Oficio y de cuanto significa fuerza y poder en las naciones? Los monjes, los solitarios, los solos debieron desaparecer; pero se habían reunido, y además, dada su fuerza, no era cosa de que la Iglesia prescindiese de ellos en los días de prosperidad; los que estuvieron á las duras, justo era que estuviesen también á las maduras: el andamio era, por otra parte, demasiado sólido para derribarlo de un puntapié una vez construido el edificio. Las órdenes regulares constituían un poder que se había desenvuelto paralelamente con el poder de la Iglesia; y como uno y uno son dos no tratándose de misterios, la Iglesia y las órdenes regulares eran dos poderes, dos poderes que subsisten todavía; poderes que, como hijos de un mismo padre é inspirados en la fraternidad bíblica, se odian cordialmente: estos dos poderes se llaman *Jesuitismo* y *Papado*. ¿Cuál vencerá de estos dos poderes, que llegan hasta entenderse y combinar su acción para no verse envueltos en la misma ruina? A mi juicio, el Je-

suitismo, que cuenta con la aristocracia, y que es el que tiene el dinero; el pueblo está esquilado ya, y hace tiempo que pagó esa contribución con sudores, con sangre. La resurrección del monacato en el siglo XIX es una de las formas más curiosas en que se continúa esa lucha subterránea y de *mar de fondo*, que comenzó desde los primeros siglos del Cristianismo.

Sagasta ¿no ve esto? Sí; pero ¿qué le importa? ¿No ve todas las noches en sus sueños la sombra augusta de Mendizábal? El es así. En unión con el ultramontano Martínez y con el regalista Montero, está dando su último toque á la obra política que ahora le preocupa: *desmendizabalar* al país.

## Á MENDIZÁBAL

Tú, el único hombre verdaderamente grande de la Revolución española, que en vida fuiste calumniado y en muerte maldecido.

Tú, á quien el bando negro no perdonará nunca y sobre cuyo nombre vomitan el veneno de su rabia todos los amantes del pasado.

Tú no habías sufrido aún insulto alguno, ni te habían aplicado palabras que pudieran hacerte ruborizar, ni tenido motivos para taparte la cara avergonzado.

Hasta hoy, se entiende; que desde hoy sí los tienes, y justísimos.

Sagasta, el hombre más funesto á la libertad, como tú fuiste el más fiel de sus servidores, se ha atrevido en el Congreso á mezclar tu nombre en la discusión del negocio de la Trasatlántica.

Fuese cualquiera la intención con que lo hizo, tu nombre quedó profanado, pues no debió nunca llevarse á aquel debate lleno de sombras, donde la sospecha bulle, la desconfianza reina, y las palabras compra y venta hacen papel tan principal.

Tu nombre, ensalzado y glorificado por tu obra, la más alta y fecunda de este siglo, huelga donde quiera que la duda asome su faz y la palabra negocio se pronuncie, con razón ó sin ella.

Y huelga más si lo toman en boca hombres como los fusionistas, que, entregados en brazos del jesuitismo, dueño de la Trasatlántica, hacen todo lo que pueden por destruir tu obra.

Díganlo esos conventos que bajo su mando se levantan; el incremento que toma el clericalismo; sus cobardías y debilidades con Roma, y sobre todo esa reforma del Código Penal, hecha exclusivamente para servir los intereses de la clase cuya influencia, letal para el país, mataste tú.

Pero hay otras razones para que los fusionistas no te nombren: la de que muchos de ellos, al igual de los conservadores, se han hecho ricos desde la Restauración acá, y tú fuiste siempre pobre, pudiendo haber reunido una fortuna de príncipe.

Por esto te dije al comenzar este artículo, que hasta ahora no te habían insultado ni escarnecido, porque todo lo que te insultaron y escarnecieron en vida resultó elogios y alabanzas comparado con la ofensa terrible que te han hecho los fusionistas, revolcando en el lodo del debate de la Trasatlántica tu puro y honrado nombre.

## CONTRA VIENTO Y MAREA

En vano los Sres. Cellernelo, Laviña y Azeárate han demostrado lo que el país entero presumía: que el contrato con la Trasatlántica era oneroso para el Estado.

En vano una parte de la Prensa, haciéndose eco de la opinión general, ha clamado contra la aprobación y expuesto claramente que, en perjuicio de la Hacienda y del público, se trata de regalar á una empresa de vapores una enorme suma, cuando de todo se carece, y el labrador y el comerciante y el industrial se ven agobiados por los tributos.

El Gobierno sagastino, que no cumple sus comprome-

nos políticos, que no plantea las reformas prometidas ó mistifica las que se decide á establecer, pone todo su empeño y toda su actividad en sacar á flote el negocio de la Compañía Trasatlántica, por la que demuestra un interés que parece propio, según es de grande y decidido.

Ante las vacilaciones de los diputados de la mayoría, muchos de los cuales parecían atender en esta cuestión al bien del país más que á los deseos del Gobierno, Sagasta ha sacado el Cristo diciendo que es cuestión de Gabinete la aprobación del contrato.

Para el jefe del partido fusionista, el que éste continúe ó no en el poder depende de que á la Compañía Trasatlántica le regale ó no la nación unos cuantos millones de pesetas.

Si la Cámara se las niega, el Gobierno presentará su dimisión, pues por lo visto no vino á realizar su programa, ni su misión era otra que la de procurarnos la dicha de ser servidos por la empresa de vapores de quien tan gratos recuerdos conservan los infelices licenciados de Cuba.

Jamás se ha visto cosa semejante; ningún hombre político ha hecho en España cuestión de Gabinete el que se realice un negocio particular; y si aquí las actas de diputado no se debieran al favor ministerial, ó quedase un resto de decoro político, Sagasta caería del poder derribado, porque, antes que fusionistas sus secuaces, deberían ser españoles.

Pero no sucederá; conoce á sus hombres, y sabe que por voto más ó menos no han de renunciar á las dulzuras del poder y el presupuesto.

Con razón le llaman el del tupé. ¡Vaya si lo tiene!

## GLORIA ECLIPSADA

Dicen ahora que Melgares no ha muerto, y á fe á fe que me alegraría para que se convenciera de que fué un ladroncillo de chicha y nabo, indigno de la reputación que adquirió.

Para saber lo que vale un hombre, no hay como que se muera ó se haga el muerto; entonces, por la falta que hace, ó lo difícil de su reemplazo, se echa de ver su mérito.

Y en esta ocasión (fuerza es confesarlo, aunque se ofenda la modestia de los restauradores), nadie ha echado de menos la desaparición ó la muerte del compañero del Bizco.

¿Se secuestra menos que cuando él estaba en activo servicio? Hablen los y las jóvenes, éstas sobre todo, llevados á los conventos contra la voluntad de sus familias.

¿Se roba menos? Díganlo esos ciudadanos complicados en los escandalosos procesos de Cuba, Manila, Granada y otros puntos, que se han llevado centenares de millones.

¿Se asesina menos? Ni un día pasa sin que en las poblaciones, lo mismo que en el campo, la sangre manche el suelo, sin que los criminales caigan en poder de la Justicia.

Esto, ilegalmente; que legalmente, es decir, apelando á procedimientos que no pena el Código, los crímenes exceden á toda ponderación.

Las estafas al país, los asesinatos sin sangre, los negocios presidiables, realizados por los Ratas de guante blanco, son en tanto número, que no digo á Melgares; á José María, á los Niños de Ecija y á cuantos ladrones célebres ha habido en España, le quitarían la fama.

Así es, que si vive Melgares, peor para él; pues pasará oscurecido el resto de su vida, humillado y hecho un pelele, sufriendo el martirio de creerse hombre honrado y de ver, con mal disimulada envidia, que no lo son los celosos defensores del orden, la propiedad y la familia.

## LA SEMANA

La muerte de la *Lolita*, esa infeliz enana, seducida por no se sabe quién y muerta al hacerle la operación



# EL MOTIN



Infidelidad mística.  
Ayuntamiento de Madrid



cesárea, ha sido el tema de las conversaciones en los comienzos de la última semana.

La corte necesita divertirse, y una vez es el perro *Paco* el encargado de ello, y otras una desdichada como la *Lolilla*, que debe á su deformidad su reputación.

En su entierro, que fué lujoso, hubo guardias de Orden público para que los curiosos no lo atropellaran, muchos coches, muchos gritos, coronas, confusión, contusiones graves, caídas en la fosa, robo de relojes y dinero, etc., etc.

Y en tanto, muchas honradas madres de familia estarían muriéndose de hambre, con su hijo agarrado al escuálido pecho!

Después vino Mazzantini, y la corte fué á esperarle, y hubo vivas, y entusiasmo indescriptible, y carrozas, y ovaciones repetidas, y músicas; y la Prensa se encargó de decirnos qué había dicho, qué comió, á quién se dignó sonreír, cómo venía, lo que había ganado, etc., etc.

Y á aquella misma hora, muchos hombres estarían preparándose á emigrar para buscar en extraña tierra el pan que en la suya no hallan los que quieren vivir modestamente del trabajo útil y productivo!

Luégo vinieron las funciones del jueves y viernes, y la corte se echó á la calle lujosamente ataviada, é invadió los templos, resplandecientes de luces y pedrerías, y se gastó fabulosas sumas en comer de vigilia, y rindió culto á la hipocresía religiosa, y llenó de oro las bandejas colocadas á las puertas de las iglesias y los cepillos colocados dentro.

Y mientras todo esto ocurría, millares de infelices tiraban de frío en sus bohardillas sin tener una vela de sebo para disipar las tinieblas, ni unos céntimos para comprar un panecillo!

¡Oh qué gran población la corte! ¡Oh qué gran país España!

### LUCHA IMPOSIBLE

Recientemente ha venido á Madrid una comisión de profesores de primera enseñanza de Cataluña, reclamando contra el abuso legal de consagrarse á ella personas que no tienen título al afecto.

Somos partidarios de la libertad profesional, pero no la queremos cuando se convierte en irritante privilegio á favor del clero, que esto y no otra cosa es la reforma de la enseñanza llevada á cabo por el ultramontano Pidal.

En ciencia y arte pedagógico no puede el clero competir con los particulares, pero tiene más recursos para hacer imposible toda competencia.

El clero está subvencionado por el Estado; las comunidades no pagan contribución por los edificios que ocupan, y las más de las veces tampoco alquileres, porque sus casas son donativos de las gentes de la reacción.

El confesonario y el púlpito están á su disposición, éste como banderín de enganche para sus colegios, aquél como trompeta de propaganda.

Con estas condiciones no puede haber lucha posible, y aquellos á quienes engaña el Estado con un título, que adquieren á costa de grandes sacrificios, ven defraudadas sus esperanzas y desiertas sus aulas á causa de la poderosa competencia del clericalismo.

Bien merecía la comisión susodicha que el ministro de Fomento atendiese sus justas peticiones, aunque mucho nos tememos que no suceda así.

Por lo mismo que son justas y equitativas.

### LA CARICATURA

Un casto sacerdote sorprende al monaguillo acariciando á su esposa mística, y pone la cara que cualquier seglar pondría en su caso.

De la paliza que luégo arrimó al atrevido y de las explicaciones que tendría con su cómplice, nada dicen las crónicas que hemos consultado.

### MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Existe en León un Círculo de obreros católicos, relativamente hablando, en el cual se instruye, también relativamente, á varios jóvenes.

En las presentes Pascuas piensan dar unas representaciones dramáticas, para asistir á las cuales es requisito indispensable llevar la cédula de comunión.

No me parece mal la determinación de los señores sacerdotes que dirigen el referido Círculo.

Si por un descuido en la elección de obras se representase alguna subida de tono, su conciencia quedaría tranquila diciéndolo:

¡Estos ya han comulgado!

Unos desalmados vecinos de Unrué (Navarra) apedrearon al señor cura por haberlo encontrado confesando á solas á una joven dentro de un pajar.

Acompañó en su justo dolor al sacerdote, aun cuando no puedo aliviarle gran cosa. Aliéntele el consuelo de que mayor fué la pedrea de San Esteban proto-mártir, merced á la cual obtuvo el glorioso puesto que disfruta en el Empíreo. Y por otra parte, medite en la protección que le ha dispensado el Altísimo obrando en favor suyo un verdadero milagro. Porque una piedra certeramente disparada, pudo haberle dejado en el sitio; esto es, en las pajas.

Un señor sacerdote de Zaragoza hirió con una llave en la cabeza á una muchacha que se hallaba de servicio en la casa donde el hecho tuvo lugar.

La joven se negaría á practicar algún ejercicio piadoso que, como introducción á la vida devota, le propondría, y, santamente indignado... Pongámonos en su lugar.

Los Tribunales entienden en el asunto, porque no entienden una palabra de achaques eclesiásticos. Si el Sumo Pontífice tiene las llaves del Reino de los Cielos, ¿por qué un presbítero no ha de tener la llave de la cabeza de las fieles, para abrirla cuando le acomode?

Al señor obispo de Cádiz no le olvida Dios ni un momento, y siempre envía sus bendiciones sobre las diócesis que administra.

Cuando apacentaba la de Santander, cayó un rayo en la torre de la catedral.

Ahora que está en Cádiz, también se ha servido el Señor soltar otro sobre la ídem.

Si alguna vez quisiera honrarnos visitando esta Redacción, le recibiríamos con música y colgaduras, eso sí, pero con excelentes pararrayos!

Satisfecho de su conciencia el señor cura de Torrecilla de los Angeles (Cáceres), entretiene sus ratos de ocio cantando y tocando la guitarra en dulce paz y santa alegría.

¡Oh, qué vida tan reposada y tranquila! Dios lo conserve tan dichoso y le aumente las fuerzas para andar á puñetazos con los mozos del pueblo, si alguna vez conviniere para mayor gloria de Dios y provecho de los cirujanos.

Mientras que los carlistas de Valencia celebraban los funerales por sus correligionarios, muertos á pesar del «Detente, bala», dos señores presbíteros santificaron el acto en un tercer piso de la calle de la Sangre, ocupándose en dar á unas jóvenes alegres lecciones prácticas de moral evangélica.

No los reprendo; porque ¿quién sabe si estarían formando voluntarios disponibles para de aquí á diez y ocho años?

En un fieltro de Orense ha sido detenida una mujer que quería entrar en calidad de matute unos cálices y copones convenientemente magullados.

Exponer tan sagrados objetos á ser decomisados como un serón de berzas!

¡Esto anonada, confunde, horripila y pone los pelos de punta!

### PALOS Y PEDRADAS

Sr. Azcárate:

Buenas cosas ha dicho usted al tratar del escandaloso negocio de la Trasatlántica; pero quedaría usted mal á pesar de eso, si mañana lunes no recogiera las palabras agresivas, duras é inconvenientes lanzadas por Sagasta contra todos los que combaten esa inmoralidad monstruosa.

Firme, pues, en el camino emprendido, y, caiga el que caiga, rinda usted á la verdad y la justicia el culto que tantos le niegan. Y no ya sólo para probar que los republicanos no convierten la política en escabel para medrar, sino por dignidad propia, por honra personal, por amor propio.

Pues si quedara usted bajo el peso de las palabras de Sagasta, de que los que atacan ese negocio no están á la altura de su desprecio, podría creerse que le había faltado á usted para protestar el valor que en otras ocasiones ha tenido.

Y esto no lo cree nadie que conozca á usted.

Linares Rivas dice que el partido reformista no ha ido como el sagastino, ceñida la espuela y la espada, á turbar el hogar de una viuda augusta y á imponer por las amenazas y por la fuerza, no por la fuerza material, sino por la moral que es lo mismo, un Ministerio.

Pero no hay que fiarse; porque si los *romero-dominiguistas* no suceden en el poder á la fusión y vuelven los conservadores, según el mismo orador gallego habrá una perturbación política, y de una perturbación política á una perturbación social no hay más que un paso.

Esto no será amenazar, pero se parece mucho.

Los interesados en que el negocio de la Trasatlántica salga á flote, hacen correr la voz de que todo diputado que no vote á favor de esta privilegiada Compañía es porque está subvencionado por un personaje célebre que trafica también en barcos y con barcos.

Si este argumento tuviera fuerza, habría entonces que devolverlo, diciendo que los que votan con la Trasatlántica lo hacen por la misma razón.

Aparte de que, para tener aquél alguna apariencia de lógica, era preciso que el negocio fuese á parar irremisiblemente á manos de aquel personaje en el momento que no se le adjudicase á la célebre é influyente Compañía de los jesuitas.

Un inspector de Orden público de Sevilla ha puesto en conocimiento del Juzgado que en la capilla de la Quinta Angustia, de la parroquia de Santa María Magdalena, ha sido enterrada una niña de diez y ocho meses de edad, cuya procedencia se ignora.

Créese que se trata de un crimen; pero el asunto está *sub judice*, y nada se sabe de positivo.

Por de pronto, han trasladado su domicilio á la cárcel,

por orden del juez, el encargado ó llavero de la iglesia, y un individuo, que fué quien llevó la caja con los restos.

Estaremos atentos al resultado de las actuaciones, y lo comunicaremos á nuestros lectores, aunque algún virtuoso sacerdote no ande mezclado en el ajo.

### Un suelto de La República:

«La Iberia dice que en 1873 sus amigos se quedaron con la camisa puesta.

No podrán decir otro tanto los contribuyentes cuando recuerden los tiempos de dominación fusionista».

Si los dejan con la piel, todavía tendrán esos contribuyentes que darles las gracias.

Pidalet ha dicho unas cuantas vaciedades y vulgaridades contra el naturalismo en la Academia de Ciencias Morales y Políticas, entre ellas que la Ciencia considera al hombre como un tubo perforado por los dos extremos, y por el cual atraviesa una corriente de materia.

Por describir al hombre, describe el lugar donde el buen gusto debería arrojar á los mestizos.

Huyendo de la persecución de que era objeto la jesuita ciudad de Manresa, ha tenido que trasladar su domicilio á Barcelona el periódico *La Montaña*.

Paciencia, compañero, y seguir trabajando para que pronto tenga á su vez que trasladar su domicilio el jesuitismo al otro lado de la frontera.

Hace pocos días se presentaron al alcalde de Arenas (Málaga) unos cien jornaleros acosados por el hambre, pidiéndole trabajo.

Es admirable la inocencia de los que no comen, y las ilusiones que se forjan.

En estos tiempos de orden y prosperidad no hay trabajo para los jornaleros, sino trabajos.

La Sección Segunda de la Sala de lo criminal de la Audiencia de esta corte ha condenado á nuestro querido amigo Ramón Chies, director de *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, á la pena de tres meses de arresto.

Esperamos y deseamos que el Tribunal Supremo eche abajo ese fallo.

Considera el Sr. Castelar como un glorioso timbre de su política el haber concedido los mandos militares á los generales todos, sin distinción de ideas, mientras disfrutó del poder.

Pavía, el 3 de Enero, probó lo acertado que D. Emilio estuvo al obrar de ese modo.

Felicitemos al Sr. Abascal por haber dispuesto que los tranvías circularan el Jueves y Viernes Santo por las afueras y entradas de la población.

Tiempo era ya de que alguien remediasse en parte ese absurdo y esa costumbre estúpida.

Se ha dado sepultura civil en Córdoba al cadáver del capitán retirado y conocido libre-pensador D. José Sauza.

Más de quinientas personas le acompañaron al departamento de disidentes, sin intervención eclesiástica alguna.

Felicito á la Sociedad de Libre-pensadores cordubenses: ¡Adelante!

Roma transige con Alemania, representando ideas contrarias al dogma, y no quiere transigir con Italia, que es esencialmente católica.

El estómago es siempre más intransigente que el cerebro.

Los últimos petardos resultaron luces de Bengala. Es la obligada en todos los finales de las comedias de magia y las operetas bufas.

Parece su destino el de alumbrar siempre á cómicos y farsantes.

Romero Robledo ha dicho que los fusionistas no sirven á la Monarquía, sino que se sirven de ella.

Reconociendo su autoridad en la materia, me guardaré mucho de contradecirle.

El jueves lavó el obispo de Madrid las pezuñas (pies en las personas) á doce seminaristas.

A no ser porque la operación es pura camama, ¡pobre señor, y qué malos olores hubiera recibido!

¡Es tan sucia la gente clerical!...

Ha sido preso en Burgos un sujeto que por la calle iba gritando: *Viva la libertad! Viva el trabajo!*

Bien hecho, por hablar de lo que no existe.

### ANUNCIO

Un amigo nuestro está coleccionando un libro, que publicará la Biblioteca de EL MOTÍN, para demostrar que el verdadero sentido religioso del pueblo español no es el que los ultramontanos dicen.

Agradeceríamos mucho á nuestros lectores que nos enviasen copia de los modismos, refranes, adivinanzas, tradiciones, leyendas, supersticiones, fiestas, romances (todo popular), relativos al Patrono del pueblo respectivo y al día en que se celebra.

MADRID

IMPRENTA POPULAR, CARGO DE TOMÁS REY  
4 — Plaza del Dos de Mayo — 4